

## NOTAS

AL VOCABULARIO DE LA LENGUA CASTELLANA Y CORA  
DEL P. J. DE ORTEGA.

### I

El P. Ortega se refiere en varios lugares de su obra al arte del idioma Cora que pensaba escribir; pero dicho arte si acaso llegó á escribirse, se ha perdido, pues nadie tiene noticia de él, y es desconocido entre los bibliógrafos.

### II

El idioma Cora se conoce también con los nombres de Chora, Chota y Nayarita. Este último nombre le viene de que se ha hablado, y aun se habla, en la Sierra del Nayarit, perteneciente al Estado de Jalisco.

### III

Hay otro idioma llamado Cora en California, que es un dialecto del Guaycura ó Vaicura, diferente al que se habla en Jalisco; para comprobar su diferencia he comparado varias palabras del Guaycura y del Cora de Jalisco; y las he encontrado totalmente diferentes. Ejemplos.

	Cora.	Vaicura.
Padre.	<i>Tiyacopa.</i>	<i>Are.</i>
Tu estás.	<i>Petchde.</i>	<i>Dal.</i>
Todos.	<i>Manaienic.</i>	<i>Pu.</i>
Hombre.	<i>Tevit.</i>	<i>Ti.</i>

	Cora.	Vaicura.
Y.	<i>Acta.</i>	<i>Tschie.</i>
Tierra ó mundo.	<i>Chianacut.</i>	<i>Datamba.</i>
Aquí.	<i>Eye.</i>	<i>Toupe.</i>
Arriba.	<i>Mehteri.</i>	<i>Aena.</i>
Comida.	<i>Queahiti.</i>	<i>Bue.</i>
Dar.	<i>Ta.</i>	<i>Ken.</i>
Día.	<i>Xeucat.</i>	<i>Untáiri.</i>
Perdonar.	<i>Ataouniri.</i>	<i>Kuistcha.</i>
Como.	<i>Euyat.</i>	<i>Pae.</i>
Obediente.	<i>Teatzahuateacame.</i>	<i>Tebarralere.</i>
No.	<i>Ehe.</i>	<i>Ba.</i>
Algo.	<i>Titac.</i>	<i>Ue.</i>
Yo.	<i>Neapue, nea.</i>	<i>Be.</i>
Tú.	<i>Apue, ap.</i>	<i>El.</i>
El.	<i>Achpu, achy.</i>	<i>Tulan.</i>
Nosotros.	<i>Yean.</i>	<i>Cate.</i>
Vosotros.	<i>Amno, an.</i>	<i>Peti.</i>
Ellos.	<i>Achmo, achm.</i>	<i>Tucava.</i>
Mío.	<i>Ne.</i>	<i>Be, me, mi, m.</i>
Tuyo.	<i>A.</i>	<i>El, e, el.</i>
Suyo.	<i>Ana, hua.</i>	<i>Ti, te, t.</i>
Nuestro.	<i>Tu.</i>	<i>Kepe.</i>
Por.	<i>Keme.</i>	<i>Deve.</i>
Sobre.	<i>Apoan.</i>	<i>Tima.</i>
Juga.	<i>Muallec.</i>	<i>Anuckiri.</i>
Hijo.	<i>Tiperio, tityaoh.</i>	<i>Tschanu.</i>
Nariz.	<i>Tworiti.</i>	<i>Namu.</i>

La única voz, de las que he podido ver, que se asemeja en los dos idiomas es *cúa*, que es un dialecto del Cora de Jalisco, significa *tuyo*, y que como hemos visto antes, en el Guaicura es *ei*.

En la gramática, aunque se encuentran algunas frases análogas en las dos lenguas, hay otras *esenciales* del todo diferentes. Por ejemplo, en el idioma Guaicura el infinitivo es la raíz de los verbos, mientras que el Cora carece de ese modo, y la radical ó forma más pura del verbo es el presente de indicativo.

## IV

En el párrafo 2º de las advertencias, dice el P. Ortega que «en el idioma Cora hay diptongos de *dos ó más vocales.*» Sobre esto hay que hacer dos observaciones. La primera, que diptongos de dos vocales no los hay en ninguna lengua, porque por diptongo se entiende «la unión de dos vocales que se pronuncian en un sólo tiempo, «cuya definición es conforme con la rigurosa etimología de la palabra *díptongo*, formada de las voces griegas *dis* dos voces, y *phloggos* sonido. La otra observación es, que conforme á los signos que el mismo Ortega usa para marcar cuando las vocales juntas se pronuncian en un solo tiempo, resulta que esto no se verifica sino con dos ó tres vocales; pero no con más, de modo que lo que debe decirse es que en el idioma Cora abundan los diptongos y los triptongos.

## V

En el párrafo 3º se dice que hay en el Cora algunas palabras del idioma mexicano. El conocimiento que tengo de una y otra lengua, me permiten asegurar que no sólo hay palabras del mexicano en el Cora, sino también algunas formas gramaticales.

## VI

En el párrafo 5º, confunde el Padre Ortega la CANTIDAD de las palabras con el ACENTO.

## VII

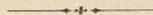
En el párrafo 6º no dice el mismo autor que haya participios; pero examinando el diccionario se nota que hay muchos verbales que parecen serlo, los cuales, generalmente se forman agregando al verbo las terminaciones CAME ó HUCAME, y los más llevan también la partícula prepositiva TÍ. Ejemplos:

*Tichuicame*, el que canta.  
*Tipituhucame*, el que afila.  
*Timuacheacame*, el que ama.  
*Titahuame*, el que hace.

## VIII

No sólo en el idioma Cora hay algunas formas gramaticales diferentes, según se trata de seres animados ó inanimados, sino en casi todos los idiomas de México, que conozco. Sin embargo, en ninguno de ellos se encuentra un sistema completo y constante sobre ese punto: en el idioma donde se haya perfectamente desarrollado ese sistema es en el Algonquín, que se habla en los Estados Unidos del Norte, en cuyo idioma el nombre sustantivo es diferente, según sea de animado ó inanimado requiriendo adjetivos, verbos, y pronombres que concuerden con él.

1860.



## OBSERVACIONES Á LOS NOMBRES AZTECAS

QUE USA HERNÁNDEZ AL HABLAR DEL MAGUEY.

*Mell-coactli*, maguey amarillo.

La palabra que generalmente se usa en mexicano para decir amarillo, es *cañite*, como escribe Molina, ó *cañito*, según escribe Pedro Arenas; pues hay muchas palabras mexicanas en las cuales unos autores usan u y otros o, por las razones que he dado en mi «Cuadro de las lenguas indígenas,» y cuyas razones me obligaron á admitir en el alfabeto mexicano una vocal más, la u oscura. La x en lugar de la z, puede considerarse como una variedad ortográfica, que se podría comprobar con diversos ejemplos, aunque la pronunciación de la x y de la z sea diferente; pero á lo que no encuentro explicación es á la diferencia que hay entre las finales ic y li: en mexicano se alteran las finales en composición; pero sólo cuando concurre el pronombre posesivo.

*Mezcañimell*, maguey de comer. Mezcal es una especie de maguey, ó el aguardiente que de él se saca; pero no comprendo por qué se traduce por comer, que en mexicano es *nilla*: *quatoni*, significa comestible, cosa de comer.

*Mezcootl*, maguey de ciruelas. Me, es una contracción de *mell*, maguey, muy usada en mexicano al componerse las palabras. *Xocot* es la fruta que llamamos tejocote, propia de México, y diferente á la ciruela: es, pues, mala la traducción.

*Nequamell*, maguey bebedor de agua.

*Nequa* puede considerarse como derivado del verbo *nequai*, que significa «beber miel cruda de maguey.»

*Tepemexcattli*, maguey montuno. Tepe es una contracción de *tepeltl*, monte; *mexcaltli*, es lo que llamamos mezcal, y sobre cuya palabra hemos hablado ya.

*Tlacamell*, maguey que también se llama amarillo. No encuentro razón ninguna para esta traducción. *Tlaca* es una palabra que puede derivarse de tantas otras, que se presta á diversas interpretaciones. Sin embargo, no sería inverosímil suponer que *tlaca* es una construcción de *tlacatl*, persona ó señor, como quien dice, «maguey de primera clase.»

*Teomell*, maguey de Dios. *Teo* es una contracción de *teotl*, Dios.

*Pati*, maguey de pita. Por pita se entiende el maguey mismo ó las hebras que de él salen; pero en ninguno de los casos encuentro analogía con la palabra *pati*, que tiene en mexicano significado muy diverso.

*Quetzalichitli*, maguey de pita ó ixtle. *Quetzalli* es un pájaro de plumas verdes muy estimadas, que se encuentra en Chiapas y Guatemala; pero también pudiera considerarse esa palabra como una contracción de *quetzalli*, pluma rica, larga y verde. En el presente caso pudiera tomarse esa palabra en un sentido metafórico, significando «cosa delicada, estimada, de buena clase, preciosa,» y á ello nos autoriza el ejemplo de *Quetzal-uexotli*, que significa sauce delicado, y de mejor ley que los otros sauces. «*Ichitli*, (con ch,) significa «copo de de maguey;» *ixtli*, (con x), el haz ó nudo de la caña.

*Xolomell*, maguey de ciervo. Aquí hay una falta de ortografía, pues debe decirse siervo (con s): *xolo*, significa esclavo, criado, siervo. *Masaitl* es la palabra mexicana que significa venado ó ciervo (con c).

*Mechichiltl*, maguey negro. Debe escribirse *mechichitli*. Me es una contracción de *mell*, maguey; *chichitli* significa saliva ó bojes; pero también puede ser un verbal, de los que terminan en *tl*, derivado del verbo *chichi*, mamar ó chupar, y así podríamos traducir «maguey que se chupa;» pero de ninguna manera *chichitli* puede significar negro, que en mexicano es *tillitic*.

*Tepalcamell*, maguey cimarrón ó amarillo. No encuentro explicación satisfactoria de la palabra tepalca.

*Metomell*, lechugilla. Tampoco encuentro explicación satisfactoria de la palabra meto.

*Cosmetl*, magüey blanco. El adjetivo blanco er. mexicano es *iztac* ó *iztac*.

*Ixmēt*, magüey cimarrón. No encuentro traducción á la palabra *ix*.

*Saxotic*, verde limón. Esta palabra está mal escrita, pues debe ser *xaxotic*, y significa «verde descolorido ó crudo.»

*Mepichahuac*, magüey cenizo. *Pichahuac* ó *pitzahuac*, significa delgado: cenizo en mexicano, se traduce por *nextic* ó *nexo*.

*Mexoxotl*, verde limón. Véase lo dicho sobre la palabra *xaxotic*, que es lo mismo que *xoxotl*.

*Mecomēt*, magüey chichimeco. Es sabido que los chichimecos fueron una nación bárbara que sucedió á los toltecas: los españoles dieron el nombre genérico de chichimecos ó mecos á diversas tribus salvajes.

*Sosomēt*, cimarrón ó magüey tendido. Creo que debe escribirse *xozo* y buscarse la etimología de esta palabra en *xaxotic*, verde.

*Mecumēt*, cimarrón fino. No encuentro explicación á la palabra *mecua*.

*Tenexmēt*. *Tenex* es una abreviación de *tenextli*, cal.

*Ixtamēt*, magüey salado. Debe escribirse *ixtatl*, significa la sal.

*Soyamēt*, magüey de fuego. La palabra fuego en mexicano es *tletl*.

*Meyollotl*, tronco del magüey. Está mal traducido, pues *yollotl*, significa corazón. Debe pues, decirse, «cogollo del magüey,» y así lo traduce Molina en su diccionario.

*Mequiottl*, tallo del magüey. *Me*, abreviación de *mēt*, magüey; *quiottl*, tallo, cuya palabra castellanizada es *quite*.

*Mecometl*, hijo del magüey. *Conetl*, significa niño ó niña, y de esa palabra viene *coconete*, una de las palabras aztecas, que en México se han introducido en la conversación.

*Xinochtli*, pulque fermentado, madre del pulque. *Nochtli* significa tuna.

*Tinacalli*, *comalli*, *acocotli* *ixtēll*; nombres de utensilios muy conocidos de toda clase de personas en México.

México, Agosto de 1864.

## ¿LA LINGÜÍSTICA ES CIENCIA NATURAL?

DISERTACIÓN LEÍDA EN LA SOCIEDAD MEXICANA  
DE HISTORIA NATURAL.

Señores:

Al presentarme hoy entre los ilustrados miembros que componen la Sociedad Mexicana de Historia Natural, mis primeras palabras son dictadas por la gratitud. En todo tiempo y en cualquier circunstancia, es muy de agradecer la honra que se dispensa á un individuo con agregarle á una corporación científica; pero mucho más cuando el nombramiento recae en persona como yo, que conoce positivamente deberle atribuir á la bondad de quien la ha conferido, y no á su propio mérito. Efectivamente, es cierto, y me honro en manifestarlo, que he consagrado al estudio, no sólo mis ratos de ocio, sino casi toda mi vida; pero no es menos cierto también que siendo tan vasto el campo de las ciencias humanas, no he podido reunir, hasta ahora, respecto á la Historia Natural, sino los conocimientos comunes que se adquieren leyendo las obras elementales, faltándome aquella variedad y aquella profundidad científica que se requieren para poder aspirar al nombre de naturalista.

Sin embargo, el nombramiento que en mí ha recaído como miembro honorario de la Sociedad Mexicana de Historia Natural, me estimula, desde ahora, á fijar mi atención empeñosamente en los ramos que componen esa ciencia, y no sólo, sino que su estudio le considero ya como un deber: deber muy agradable por una parte, y por otra fácil de